



Ciudad Cultural

Cuenca no sólo es historia, también es cultura repartida en sus numerosos museos.

Situado en las Casas Colgadas, el Museo de Arte Abstracto vino a llenar un importante hueco existente en nuestro país. Las obras que originalmente formaron la colección del museo fueron seleccionadas y compradas por el pintor Fernando Zóbel. La colección comprende obras desde los artistas de los años cincuenta hasta los más recientes pintores de nuestro país. En sus paredes cuelgan obras de Canogar, Feito, Guerrero, Lorenzo, Millares, Rivera, Rueda, Saura, Sempere, Tapies, Torner, Zóbel, Chirino,...

En un edificio cercano, construido en el siglo XII, se ubica el Museo de Cuenca donde se guarda una importante colección de Arqueología, Paleontología, Prehistoria y Romanización entre la que se encuentra el material obtenido en las excavaciones realizadas en los yacimientos de la provincia.

Junto a la Catedral se localiza el Museo Diocesano donde desde hace más de ocho siglos se vienen guardando las mejores obras de arte de la diócesis de Cuenca. Entre sus obras destaca un díptico-relicario compuesto por dos tablas con las imágenes de Jesucristo y la Virgen María.

Cuenca está llena de rincones íntimos repletos de historia. Calles empedradas y empedradas que nos transportan a siglos pasados. En imagen, el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha.

El más moderno de los museos conquenses es el de las Ciencias de Castilla-La Mancha, uno de los más importantes de Europa dentro de su categoría, dividido en diversas áreas que van desde la Astronomía hasta la Historia del Futuro pasando por la Geología, Paleontología o Estratigrafía.

En el Casco Antiguo es posible visitar otras interesantes centros culturales donde se albergan diversas exposiciones. Es el caso de la Fundación Antonio Pérez, la sede de la UIMP, la Sala Jamete o la Sala Cerámica de Luis Castillo.

Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha